



CENCERRADA 149.

TERCERA ÉPOCA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.
MADRID.

—¡Ay, nostramo del alma mía, y qué mala noticia que le traigo á su mercé!

—¿Qué ocurre, hermano? ¿Qué ocurre?

—Una desgracia, la más grande que su mercé puede figurarse.

—¿Cómo es eso! ¿Ha pasado la frontera el niño Terso?

—Más, mucho más.

—¿Están los unionistas en el poder?

—Mucho más grande. Suponga su mercé que estamos amenazados de un catecismo.....

—Un cataclismo, querrás decir, hermano.

—Eso: un cataclismo. Ha de saber su mercé, que le vá á salir al mundo un lobanillo, más grande que toda Europa, y que á tós los que pesque debajo los vá á jacer una tortilla.

—Hombre, hombre: grave es eso: pero afortunadamente será falso.....

—¿Cómo quiere su mercé que sea falso, cuando me lo ha dicho el tabernero de la esquina?

—Algun tonto.....

—¡Sí, tonto! Y es un manchego.....

—¿Y qué, no hay tambien manchegos tontos?

—Es que este pide para las ánimas benditas....

—Eso ya es otra cosa. ¿Y qué te ha dicho, hermano?

—¿Que qué? Que la luna se vá á jundir, y se vá á quedar pegá á la tierra.

—Vamos, entonces no te ha engañado.

—¡Cómo! ¡Con que lo sabía su mercé, y está tan tranquilo!....

—¿Y qué conseguiría yo con alterarme?

—No, pues ello es necesario ver cómo nos libramos del coscorrón....

—No creo que corramos mucho peligro.

—Sin embargo, nostramo: güeno será no confiarse.... ¡Si nosotros tuviéramos corresponsal en la luna....

—¿Y qué tendríamos con eso?

—¡Toma! Que le escribiríamos pa que nos jiciese el favor de preguntarle al rey Lunático jácia qué punto pensaba dejarse caer.

—Ya se sabrá, hombre: ya se sabrá.

—Y ahora que digo rey Lunático, nostramo. ¿Con qué intenciones vendrá á visitarnos su magestá Lunática? ¿Querrá armar camorra con D. Amadeo, y....

—¡Pero, cuánto disparate estás ensartando, hermano Libertó! ¿Quién te ha dicho á tí que hay rey en la luna?

—¡Toma! Como hay rey en los cielos, también lo habrá en la luna. ¡Vaya si lo habrá! Y de derecho divino, y educado según la *alta escuela* de donde viene. Pero, no tenga su mercé cuidao, que güeno se la tengo yo armá.

—¡Tú, pobre lego?

—Yo, sí señor, yo. La botija que tenemos con petróleo en la despensa, la voy á tener siempre llena. ¡Y en cuanto se presente el rey Lunático!.... ¡cataplúm! le enderezo un viaje de petróleo, que le vá á arder hasta la campanilla.

—Vaya, vaya, Libertó: vete á la cocina, y déjame en paz.

—¡Qué! ¿Se figura su mercé que es mentira? ¡Pues ya verá su mercé un lego comunero, y....

—Pero: ven acá, inocenton. ¿Cuándo té figurastú que vá á ocurrir un choque de la luna con la tierra?

—¿Qué se yo cuándo ocurriá: pero, cuando han mandao ya el aviso, no tardará mucho.

—¡Sí! Pues mira, ya tienes lugar de echar un sueño.

—¿Pues cuándo vá á suceder eso, nostramo?

—Pronto: dentro de *quinientos noventa y dos años y pico*.

—¿De veras, nostramo?

—Así, al menos, lo asegura el astrónomo que ha dado la noticia.

—Pues entonces dá lugar pa pensar lo que debemos hacer; y como de aquí á entonces ya seremos mayores de veinticinco años, podremos tomar cualquier determinación....

—Justamente: y ahora la mejor que puedes tú tomar es traerme el chocolate....

—Al momento nostramo: pero antes voy á echar un trago á la salud del rey Lunático.

Dentro de cinco siglos....

¡temblad, hermanos!

el Lunático rey

vá á visitarnos.

Ven cuando quieras,

que con petróleo en mano

Libertó espera.



El corresponsal que tiene *El Eco de España* en Zaragoza, es de oro. Reseñando la entrada de D. Amadeo en aquella capital, le dice entre otras cosas lo siguiente: *la comitiva la abría el alcalde*. (No sabemos qué motivos tendría el alcalde para abrir la comitiva, que pudo muy bien ir *cerrada*.) Tres concejales más en otro coche, y la casa del juramento. (Buen coche sería para llevar dentro tres concejales y una casa.) Luego dice que D. Amadeo *por la calle*

de Candalija entró en el Pilar. (¡Pobre señor, qué buen baño llevaría!)

Y sigue: de varios balcones le echaron flores, versos, y todos saludaban. (Pero ¿quién saludaba, los balcones ó los versos?)

Y más adelante: anoche prendieron fuego los balcones de Pignatelli..... (Supongo que estarán ya en la cárcel los balcones, por incendiarios.) Pero como había mucha gente paseando, se apagó. Sí, en habiendo un faego, que se pasee la gente; es el remedio más eficaz para apagarlo.

La mayor parte de los ingenieros han quedado cesantes. ¡Hombre, miste que redios! Solo los ingenieros cencerriles no quedan nunca cesantes, sino siempre en ejercicio activo, y con cada uña como la pala de un murciano. Y dé usted quejas, que adelantará lo mismo que si le dice al rey compadre.

Pero señor ¿no es posible que esta maldita semilla se concluya? ¿Pues entonces de qué sirve la morcilla?

Un periódico inglés refiere la inclinación dominante de la mayor parte de las princesas europeas. A unas les dá por la música, á otras por la pintura, á otras por la poesía, pero..... ¡miste que redios! A ninguna le dá por proteger á los pueblos y enjugar las lágrimas de los desgraciados: nada, musicantas y danzantas, pída usted por esa boca: pero de lo demás, ni agua: eso consistirá en la encarnaura.

Danzan, cantan, se jalean, no tienen pena ninguna, y como están siempre llenas no se acuerdan del que ayuna.

Segun un colega margarito, el niño Terso es el regenerador del verdadero sistema constitucional. Estamos conformes: el verdadero sistema constitucional de los margaritos es la Inquisición y compañía, y para regenerador de ella ninguno más autorizado y competente que el hermano Terso. Lo sensible es que, como

están verdes, es imposible que S. M. sacristanesca pueda funcionar como regenerador.

Desengáñate, Carlitos, no podrás regenerar; pues no ocuparás el trono jamás, jamás y jamás.

Los congresos borbónicos tienen el don de la eliminación: en ello se cumple aquello de «Junta de rabadanes, oveja muerta.» Hubo el primer congreso y le pusieron el pasaporte en la mano al pacientísimo D. Francisco de Asís. Se ha celebrado el segundo conciliábulo, y quedan dados de baja en el grupo de familia, doña Isabel, para que se la busque, como Dios le dé á entender, y D. Alfonso, que lo trasplantan á Inglaterra: y miren ustedes por dónde queda reducida la familia á solo dos entes.... que son de oro: doña María Cristina y D. Antonio de Orleans: una suegra y un yerno que, ni hechos de encargo, ni buscados con un candil. Pero, como la señora está achacosilla, y él en estado de terminar la principiada obra de acabar con los Bórbones, el mejor día del año oímos decir que se ha quedado por dueño del gallinero, y en disposición de hacer valer su derecho divino.

¡Infeliz! ¡Cuántos afanes!
¿De qué te sirve arañar,
si entre los brazos del pueblo
al fin te vendrás á ahogar.

Gran combate se prepara;
sangrienta y terrible riña;
dos gallos dan la batalla;
es el Congreso la liza,
y el premio del vencedor
anchurosa y muelle silla.
Grandes apuestas se hacen;
juegan amaños é intrigas,
y cunden los cuchicheos,
las idas y las venidas.
Los dos son gallos maestros,
los dos son de campanillas,
y los dos están resueltos
á vender caras sus vidas.

Llámasse el uno *Bota-na*;
 es gallo de muchas libras,
 colorao', pechinegro,
 jabao, de buena pinta,
 y muy bien acreditado
 en toita Andalucía,
 como criado que está
 entre Jerez y Montilla.
 Es el otro buena jaca;
 tiene por nombre *Tupi-na*;
 moñona, de cuello largo,
 capa dorada y ceniza,
 zanquillarga, bien armada,
 y dispuesta para riñas.
 Las escuelas de uno y otro
 tambien son algo distintas:
 el andaluz vá adelante,
 aunque no vá muy deprisa;
 es muy fuerte en el pecheo,
 y tira bien cuando tira.
 La jaca se atrasa mucho;
 se tapa y hace salidas,
 y en llevando un aletazo,
 se ciega y encoleriza.
 Conque á no perder la fiesta,
 que debe ser divertida;
 y veremos si es *Bota-na*,
 ó la moñona *Tupi-na*,
 quien queda cacareando
 y arrellanada en la silla.



Parece que ya se está tratando de las gracias que se han de conceder, como recompensa á *D. Entusiasmo*. Es muy justo, si señor, ya que se ha dado el trabajo, lo natural y consiguiente es recibir el premio.—Este consistirá, segun se dice, en veintion títulos de Castilla, diez y seis grandes cruces, cinco mariscales de campo, y onde brigadiers.—En cuanto á los veintion títulos de Castilla, nada tenemos que decir; comprendemos que hacen falta, y por lo tanto, bueno es cubrir esa necesidad. Lo de los cinco mariscales y once brigadiers, tambien nos parece bien; nada más justo que premiar el valor militar y las gloriosas empresas, despues de una sangrienta campaña; y respecto á las diez y seis grandes cruces no se nos

ocurre la menor objecion, lo único que dudamos es que haya quien las acepte.

Vengan títulos y cruces,
 vengan fajas y entorchados;
 que eso y mucho más lo tiene
Don Entusiasmo ganado.



¡Cielos! ¡Qué fatalidad! A *D. Amadeo* le han cantado la *Salve* en Zaragoza: hay, sin embargo, esperanzas de que se *salve*, puesto que el cantante no ha sido *D. Salvador*, sino los sacerdotes del templo de la Virgen del Pilar.

Si conforme han sido curas
 hubiera sido el tufon,
 no salva á *D. Amadeo*
 ni el gallo de la pasion.



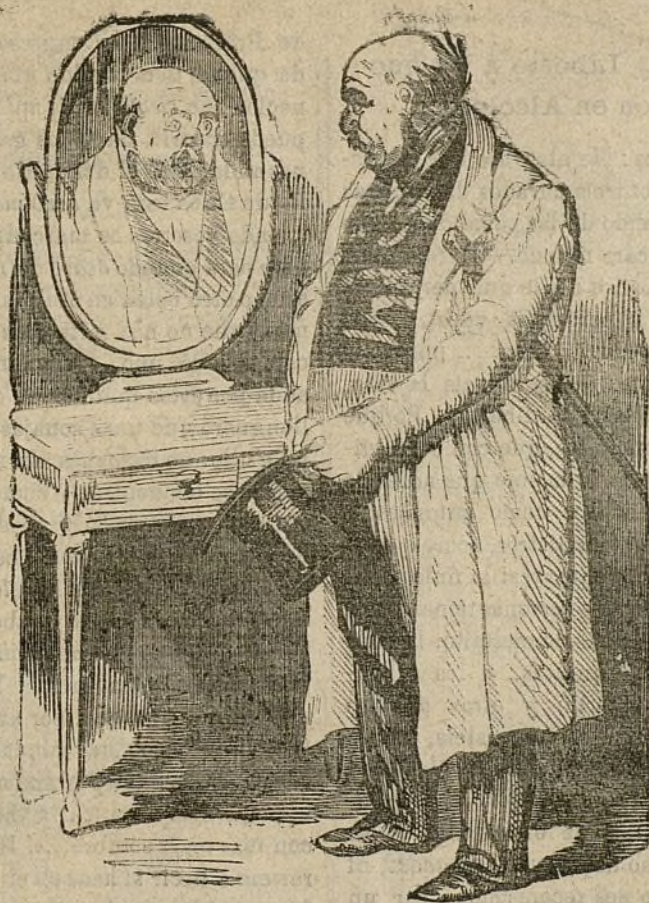
¡Han leído ustedes el sermón que le predicó el alcalde de Zaragoza á *D. Amadeo*, cuando llegó á aquella capital? ¡No? Pues léanlo, que no perderán el tiempo, y comprenderán que aquel garbanzo no se ha cocido en ningun bodogon. ¡Vaya un granito de oro! ¡Le sucede lo que á las guindillas, que son chiquitas, pero pican!



D. Amadeo ha regalado á la Virgen del Pilar unos pendientes. No sabemos qué tal le habrá parecido á la Virgen el regalo, pero estamos seguros de que si se hubiese presentado *D. Amadeo* á la Virgen y le hubiese preguntado:—¿qué hago de estos pendientes?—Le hubiera contestado la Virgen:—Hazlos panes y regaláelos á los pobres.—Y efectivamente hubiera sido la mejor inversion que podria darles, partiendo del principio de que la Virgen debe tener tantos pendientes de más, como los pobres panes de menos.

Convertido en panecillos
 el precio de los pendientes,
 se hubiera calmado el hambre
 de tanto y tanto indigente.





UN CANDIDATO.

Nada, nada, decidido:
de esta hecha me presento;
estoy ágil, fresconazo,
aún tengo el alma en el cuerpo;
hay en mi porte nobleza,
y, como dice el espejo,
que seré un buen presidente
es cosa que se está viendo.
Animo, pues, y á la carga,
quiero decir, al Congreso,
y allí con cuatro saludos,
y contorsiones y quiebros,
palabritas misteriosas,
y algunos ofrecimientos,
me calzo la presidencia
y quedan mirando al cielo.
Sagasta con su tupé
y con su panza Rivero.
Y..... ¡cuenta que soy bonito,
ahora que reparo en ello!
casi casi soy un pollo.....
si no fuera por el pelo.
Pues, nada: lo dicho, dicho:

es menester dar el quiebro,
y ganar la presidencia,
con más los seis mil durejos.
¡Y si la llego á pescar!....
¡caracoles, si la pescó!....
aunque viniesen despues
borrascas, rayos y truenos,
ni cuatroyuntas de bueyes
me separan del asiento.
Y habrá sus campanillazos
y repiques de cencerros,
y al diputado que chiste
le tiro los dos maceros.
¡Caramba cuánto me gusto
ahora que reparo en ello!
nada, nada; es cosa hecha;
es menester dar el quiebro,
y pescar la presidencia.
Vámonos, pues, al Congreso,
veremos quién es el guapo
que me hace contrarresto.
¡Caramba! Soy un buen mozo,
ahora que reparo en ello.

Carta de Fray Liberto á los que
murieron en Alcolea.

Hermanitos míos: Me alegraré que al recibo de esta os encontréis curados de vuestras heridas, y descansando de las penalidades que pasásteis en este pícaro mundo. — Hermanitos: Ya han pasado tres años desde que derramásteis vuestra sangre y perdisteis vuestra vida por la libertad de la patria; pero..... ¡mirad lo que son las cosas! vosotros perdisteis la vida, y la patria no ha ganado la libertad. Porque habeis de saber, hermanitos, que con corta diferencia, aquí todo está lo mismo que antes de que muriérais. Hay trono, como entonces; y reyes como entonces; y ministros, como entonces; y generales, como entonces: la única diferencia consiste en que las personas tienen otros nombres; pero por lo demás, lo mesmito, lo mesmito. Y continúan las quintas, y los consumos, y la pena de muerte; y otras muchas cosas más que vosotros no conocísteis, y que las hemos conquistado nosotros los revolucionarios, y nos vá muy bien con ellas. Por ejemplo: hoy ya hemos suprimido los nombres y las categorías: hoy ya no hay *Juan Fernandez*, ni *Pedro Garcia*, y solo nos reconocemos por un papel que se llama *cédula de vecindad*, ante la cual tós somos iguales: verdá es que vale carilla, y no dura más que un año, pero por fin hemos llegao ya á la *igualdad ante la cédula*, y no es poco adelantar.

Tenemos tambien otro adelanto revolucionario, y es que, hasta la Gloriosa, con un solo casamiento tenia uno bastante, y ahora cá ciudadano necesita dos casamientos, y toavia no quedamos muy aseguraos. Fuera de estas pequeñeces, todo lo demás es una bendicion; y pá que veáis si seremos güenos patricios, y tendremos deseos de servir á la madre patria, que en cuanto olemos que hay un destino vacante, ya estamos tós á la greña y armamos cá pelotera por quién lo ha de pescar, que es esto el fin del mundo; y no vayais á creer que hacemos eso por la porquería del sueldo; ¡qué disparate! ¡No lo penseis siquiera! Y la prueba es que en algunos que no tienen sueldo, sucede lo mismo; y si no, que lo diga el destino

de Presidente del Congreso, que sin embargo de que no tiene sueldo ninguno, ni más asignación que *ciento veinte mil reales* para lo que pueda ocurrir, hasta los gallos de más espolones andan trás el destiniillo que se las pelan. — Lo de Cuba está ya *acabando, acabando*; como cuando vosotros os marchásteis al otro mundo: pero para cuando *acabe de acabar*, tenemos ya armao otro belén en Melilla con los moritos: de modo que no nos falta más que tres varas de cordel á cá uno. — Hermanitos: sabreis como anda por estos mundos un ciudadano más bu langüero que unas sonajas y más cantaor que un grillo: no descansa un momento, y en toas partes se encuentra; y como le unten bien.... el carro, mete ruido y no dá malejo resultao. Se llama *D. Entusiasmo*: es más cristiano que el mundo: vá siempre con la *crúz á cuestas*; y milagro será que no acabe al fin crucificado por tanto herege como se ha presentao en esta tierra desde la revolucion. Y no creais que esto es cosa rara: porque, por ahora están de moda las *cruces*, y no hay ciudadano que no lleve colgás tres ó cuatro grandes, y quince ó veinte pequeñas: pero ¡cá! si hay algunas cruces con más mala sombra..... Hermanitos: mandareisme á decir si hace en el otro mundo calor ó frio: aquí hemos descubierto un aceite que calienta que es una bendicion y se llama *Prietoleon*, ó *Pedroleon*, ó *Pretoleon*, ó una cosa así; y armamos unas luminarias con él.... que dan la hora.

Conque, hermanitos, que os vaya bien y descanséis en paz, y si se os ocurre algun día dar la güelta por este mundo, que no se os olvide traeros la *cédula de vecindad*, y algunas ametrallaoras, pá que echemos algun *trínquili forti*, á la salud de la patria. Amen.

FR. LIBERTO.

Dice la hermana *Esperanza* que la tradicion y el derecho á la corona de España residen en D. Carlos de Borbon y Este. ¿Si? Pues que cite á juicio de conciliación al hermano don Amadeo, y allá que se entiendan los dos. Lo gracioso sería que entre los dos se interpusiese un tercero haciendo suya la tradicion y el

derecho, y que efectivamente justificase uno y otro extremo.

Y esto todo puede ser,
pues tiene el pueblo en su mano
la tradicion y el derecho
como dueño y soberano.

La Regeneracion dice que el sacerdote está perfectamente en el confesonario y en el púlpito. Eso va en gustos, hermana; á mí en ninguna parte me hace tanta gracia como detrás de una mata con el traje de campaña.

En vez de teja, boina;
trabuco, en vez de rosario,
remangada la sotana
y tras la mata sentado...
entonceses..... ¡chachipé!
cuando está para chillarlo.



Cierto colega nos dá una noticia sorprendente. Dice que el Sr. Topete es hombre de *estado eminente*. ¿Qué estado será este? Milagro será que no sea acuático, ó al menos anfíbio; porque terrestre no creemos que sea; al menos no tenemos noticia de tal estado.

Hombre de eminente estado
aseguran que es Topete:
y en efecto, debe ser
hombre de estado eminente.

Tan furiosos están los unionistas al ver la benevolencia con que los republicanos tratan al Gabinete Zorrilla, que han resuelto redo-

blar sus ataques y hacerle la más encarnizada guerra. «Venga de ahí,» dirá Zorrilla al saber tal noticia: que si todos los enemigos que hay que combatir son unionistas, no llegará la sangre al río.

Se les pone por delante
barricada de turron,
y en cuanto la huelan..... punto,
ya se acabó lo cuestion.

La Esperanza suelta una promesa de gran valer para tranquilizar á los suyos. «Esperad unas cuantas semanas más, les dice; que el suspirado momento se aproxima.» — ¡Cielos! ¿Cuál será este momento suspirado? ¿Si se referirá al choque de la luna con la tierra? ¿Si estarán en inteligencias el rey Lunático y el niño Terso? Eso debe ser, sí; porque, según mi cá'culo, lo más pronto que podrá reinar en España el rey Margarito es.... dentro de cinco siglos.

El momento suspirado,
margaritos, se aproxima.
¡Buenos suspiros dareis,
si se os cae la luna encima!

¡Miren ustedes lo que son las cosas! Ha llamado extraordinariamente la atención en el circo de Price un morito que saltaba la friolera de treinta hombres, y se consideraba como el primer saltador del mundo: pues bien: *El Tiempo* asegura que un capitán de infantería ha pasado de un salto por cima de 1.038 hombres, sin que haya tenido que hacer el menor esfuerzo para ello, verdad es que al fin aclara este misterio, diciendo que el salto lo ha dado en el escalafon, dejándose detrás los 1.038 hombres que tenía delante, y pescando con este salto el grado de teniente coronel.

¡Vive Dios, que es un buen salto
el que ha dado el capitán!
con otros tres como este
se planta de general.



Dice un colega turroneo, que D. Amadeo es recibido en todas las plazas de toros con estrepitosos vivas y frenéticos aplausos. Miren ustedes por dónde se ha venido á igualar *don Amadeo* con *L. Artijo*. No entra el diestro cordobés en una plaza de toros, que no sea recibido con estrepitosos vivas y frenéticos aplausos, de consiguiente..... *miste ahí*.

*
* *

Está visto que se progresa de una manera admirable en esto de los escamoteos, y que los ingenieros se van afinando que dá gusto de ver la perfeccion con que trabajan. A un vecino de Santiago de Calatrava le escamotearon dias pasados una burra que tenia en la cuadra, á dos varas de la habitacion donde el amo dormia. ¡Digo! ¿eh?

Hermanitos, mucho ojo;
si os acostais boca arriba,
y estais con la boca abierta,
os roban la campanilla.



Pronto, muy pronto recibirán nuestros suscritores el regalo del *Almanaque* que les hemos ofrecido, y tenemos la seguridad de que llenará su deseo. Es el más estenso de cuantos hasta hoy hemos publicado, y estará todo él lleno de preciosísimos grabados, y graciosísimas caricaturas.

El *Almanaque* ofrecido
ahuyenta todas las penas,
hace parir sin dolores,
y cura el dolor de muelas.



OTRO REGALO Á LOS SUSCRITORES.

ALMANAQUE DE EL CENCERRO

Dentro de algunos dias recibirá nuestros suscritores el ALMANAQUE DE EL CENCERRO, correspondiente al año de 1872, que como en los años anteriores les regala Fr. Liberto.

EL CENCERRO

PERIÓDICO SEMANAL,
SATÍRICO, POLÍTICO, BURLESCO, QUE PASA DE
CASTAÑO-OSCURO,

Y

FRAY LIBERTO,

coleccion de acertijos, charadas, etc.

Se publican dos veces á la semana.

Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente en la Redaccion, ó remitidos por correo en sellos de franqueo de á medio real.

Se suscribe en Madrid, Corredera baja 20, principal, izquierda.

MADRID: 1871.

IMPRESA DE «EL CENCERRO,» Á CARGO DE P. MUÑOZ
Corredera baja de San Pablo, 48.